

LAS EXCAVACIONES DE LOUIS STUMER EN PLAYA GRANDE (1952): UNA APROXIMACIÓN A LAS PRÁCTICAS FUNERARIAS LIMA

Sergio Barraza Lescano

El nombre de Playa Grande, sitio arqueológico que se encontrara ubicado en el actual balneario de Santa Rosa, 36 Km. al noroeste de Lima y 3 Km. al sur de Ancón (Fig. 1), hizo su aparición dentro de la literatura arqueológica peruana por el año 1935 a través de algunas referencias que sobre sus *andenerías con muros de piedra* hiciera el padre Villar Córdova¹. Si bien éste último reconoció la existencia de elementos culturales prehispánicos en el sitio, fue el arqueólogo estadounidense Louis Michael Stumer quien en 1952 develó la importancia de Playa Grande, llegando a identificar su filiación cultural Lima o, como se le llamaba por entonces, "Interlocking".

El hallazgo de algunos documentos inéditos sobre los trabajos efectuados en Playa Grande por Stumer, escritos que pertenecieron al Dr. Jorge Muelle y se conservan en el Archivo Histórico Riva-Agüero del Instituto Riva-Agüero, nos ha impulsado a elaborar el presente artículo. Entre estos documentos, el *Field catalogue of specimens from Cuts 1, 2, 3 & 4*, inventario redactado por Stumer en agosto de 1952, es el que proporciona mayores alcances al permitirnos conocer el material recuperado durante las excavaciones.

De particular interés para nosotros es la relación de objetos procedentes del Corte 4, en ésta se registran las asociaciones de 11 contextos funerarios excavados en el sitio. Hasta la fecha, la única información disponible sobre este material era aquella publicada en forma incompleta por el propio Stumer², por Thomas Patterson³, quien llegó a reconstruir los lotes cerámicos de algunas de estas tumbas en base a las fichas de registro que acompañaban las vasijas depositadas en el Museo de la Cultura Peruana, y por Arturo Ruiz⁴, quien publicó un inventario general del material conservado en la Colección Stumer del mismo museo.

Esperamos que la revisión de la información contenida en las fuentes documentales que hoy ponemos a la luz, así como su interpretación, contribuyan a un mejor conocimiento de las costumbres funerarias practicadas por la cultura Lima.

I. ANTECEDENTES

Según lo informa Falcón, el proyecto de construir el balneario de Santa Rosa se originó con la Resolución Suprema No. 7996 del 4 de noviembre de 1947, después que la compañía urbanizadora Peruvian Trust Company S.A. presentara una solicitud de "terrenos eriazos"⁵; el surgimiento de este balneario marcaría, años más tarde, la desaparición del sitio arqueológico.

En una foto aérea de la zona tomada en 1949 aún se podían observar cuatro montículos cuadrangulares correspondientes a cuatro templos pequeños mencionados por Stumer⁶; éstos se encontraban dispuestos siguiendo la dirección de un eje noreste-sudoeste, en medio de lo que Jorge Silva ha caracterizado como una "zona doméstica"⁷. Los trabajos de construcción que afectaron el sitio recién comenzarían por el año 1956.

El 31 de marzo de 1952 Louis Michael Stumer, bachiller en antropología graduado en la Universidad de Yale en 1936, junto a Domingo Reverter⁸, Capitán mayor de sanidad de la Base de Aviación de Ancón, solicitaron al Ministerio de Educación Pública autorización para realizar 5 cateos en la ensenada conocida como Playa Honda con el objetivo de establecer su secuencia estratigráfica⁹.

Para dar respuesta a la solicitud presentada por Stumer y Reverter se necesitaba tener conocimiento de las evidencias arqueológicas existentes en el sitio, por ello el inspector general de monumentos arqueológicos, Sr. Vicente Segura Núñez, comisionó a José Casafranca Noriega, inspector de monumentos arqueológicos de la sierra central, para que hiciera un reconocimiento del lugar.

El 22 de abril de 1952, Casafranca informaba a Segura que había visitado Playa Honda, encontrándose allí con Domingo Reverter; además, expresaba sus observaciones del sitio con las siguientes palabras:

"Se conoce con el nombre de Playa Honda a una ensenada pequeña contigua a la conocida playa de "Mata Cuatro", situada a 5 Kms. aproximadamente y hacia el sur del Campamento Arqueológico No. 3 (Ancón)... En algunas excavaciones superficiales practicadas por

curiosos que no tendrán más de 0.60 mts. de profundidad por 0.30 de radio, se puede observar una masa casi compacta de basura de 0.40 cms. de espesor, asociada a fragmentos de tipo Inte Locke(*sic*)-Pachacamac, negro pulido y negativo, correspondientes a la misma cultura, y algunos utilitarios. El terreno donde piensan realizar sus trabajos los Srs. Stumer y Reverter es virgen, ya que como vuelvo a indicar sólo existen pequeños hoyos; pero si debo mencionar que se encuentra dentro del área arqueológica un cateo de forma rectangular que medirá aproximadamente 1.00 mt. por 1.50 mts. hecho ya, desde hace mucho tiempo por alguna persona entendida en estos estudios.. El Sr. Stumer piensa practicar cinco cateos y un corte en varios montículos más eminentes del área arqueológica. En conclusión el área arqueológica de "Playa Honda" es de suma importancia por su contenido arqueológico"¹⁰.

Al día siguiente de recibir el informe de Casafranca, Vicente Segura remitió un informe sobre la solicitud de Reverter y Stumer al Sr. César Miró, director de Educación Artística y Extensión Cultural. En este documento, que fue también enviado a los solicitantes con la signatura Of. No. 32-IGMA, Segura concluía señalando: "En consecuencia para que el Supremo Gobierno pueda autorizar estos trabajos, los recurrentes deben previamente presentar al Patronato Nacional de Arqueología los documentos que acrediten su experiencia y versación científica en la materia"¹¹.

El 15 de mayo de 1952 Stumer solicitó nuevamente permiso para efectuar cateos, en esta oportunidad lo hizo a título personal, ampliando el interés de sus investigaciones a los valles de Chillón y Lima; como lo ha señalado Falcón¹², el objetivo de Stumer era establecer una secuencia maestra de la costa central peruana a través de estudios estratigráficos.

Finalmente, la solicitud de Stumer fue aprobada por resolución ministerial No. 4539 del 31 de mayo de 1952, firmada por el ministro de Educación Pública, el coronel Juan Mendoza Rodríguez¹³; a través de esta resolución se le autorizó que practicara cinco pozos en los basurales de Playa Honda.

2. LAS EXCAVACIONES

Las excavaciones de Stumer fueron conducidas bajo los auspicios de la Universidad de Yale, contando con la asistencia de la Fundación Wenner-Gren y

con la cooperación de la Dirección de Arqueología del Ministerio de Educación Pública del Perú. Los trabajos se iniciaron el 2 de junio de 1952 y finalizaron el 12 de agosto del mismo año, habiendo tenido una interrupción intermedia de 25 días, esto último debido a que Stumer viajó al valle de Ica acompañando al Dr. William D. Strong¹⁴.

En aproximadamente 47 días de trabajo efectivo, contando con la colaboración de su asistente Pamela Rolston y 2 obreros, Stumer logró realizar cuatro cortes en el sitio; la ubicación de éstos puede ser observada en la fotografía aérea que presentó en su artículo *Playa Grande: Primitive elegance in Pre Tiahuanaco Peru* (1953).

El corte 1, que tenía como objetivo brindar información netamente estratigráfica, se llevó a cabo en uno de varios montículos pequeños de conchas y ceniza, los cuales resultaron ser parte de un área habitacional; allí, por medio de la excavación de una trinchera, Stumer reconoció la existencia de casas hechas de caña con enlucido de barro, las cuales estaban distribuidas cada 10 metros¹⁵.

La excavación del corte 1 fue realizada por niveles arbitrarios, retirándose un nivel superior (Nivel "A") de 25 cms. de espesor; por debajo de este nivel fue excavado otro (Nivel "B") que tenía un espesor de 50 cms.¹⁶ En este corte se encontraron sogas de totora, desechos de madera, así como restos vegetales, textiles y faunísticos. Un hallazgo importante fue el de una olla grande utilizada como depósito para almacenamiento, ésta fue descubierta frente a la entrada de una casa de caña y a 46 cms. de profundidad; la olla pertenecía al estilo Blanco sobre Rojo y correspondía a la variedad Blanco en Zonas. Asociados a esta vasija se hallaron un rollo de sogas de totora¹⁷ y fragmentos de cerámica.

El corte 2, que también tuvo el objetivo de brindar información estratigráfica, fue realizado al centro de un gran basural ubicado hacia el mar; en este corte, llevado a cabo por niveles arbitrarios (A, B, C y D) de 50 cms. de espesor¹⁸, se excavó una compactación de basura y ceniza que alcanzó los 3 mts. de profundidad. Entre restos vegetales, textiles, faunísticos y desechos de madera, se recuperaron un cuenco incompleto de color negro (el cual contenía material vegetal y malacológico), un cuenco rojo con borde negro, un plato rojo con dibujos de color negro y una olla de cocina roja con asas laterales¹⁹.

El 8 de junio de 1952, siete días después de iniciados los trabajos de excavación, Stumer informaba a Vicente Segura que ya había concluido los cortes 1 y 2 en Playa Honda; el material recuperado, tanto en éstos como en los posteriores cortes,

fue trasladado a Lima y depositado en el Museo de la Cultura Peruana ubicado en la Av. Alfonso Ugarte²⁰.

El corte 3, localizado al suroeste del corte 1, fue excavado con el objetivo de identificar el cementerio del asentamiento; aunque no tuvo mayor éxito, permitió reconocer la práctica ritual de “entierros simulados” en el sitio (Fig. 2). La tumba simulada hallada en el corte 3 consistió en una camilla, típica de los contextos funerarios Lima, sobre la cual se colocó un tronco tomando el lugar del difunto; a diferencia de las tumbas verdaderas que siguen una orientación norte-sur, ésta presentaba una orientación este-oeste²¹. El tronco se encontraba rodeado por conglomerados de hierbas, cabellos y fragmentos textiles, los cuales tenían una apariencia similar a los nidos de las aves; según Stumer se trataría de ofrendas²².

Las asociaciones de esta tumba fueron las siguientes:

- Una olla, conteniendo juncos, perteneciente al tipo Blanco en Zonas del estilo Blanco sobre Rojo.
- Un pequeño cuenco abierto de pasta roja, con borde del tipo Interlocking Clásico, que servía como tapa de la anterior; Stumer consideró que la aparición de estas vasijas juntas era una evidencia de la parcial coexistencia de ambos estilos²³.
- Un cuenco abierto pequeño, fragmentado, del estilo Interlocking Clásico en el tipo Negro Pulido.
- Un vaso (beaker) del estilo Interlocking Clásico, muy pulido, que había sido quebrado y reparado. El vaso tiene el cuerpo decorado con rombos y una banda con serpientes bicéfalas alternadas cercana al labio; Patterson asigna esta vasija a la fase Lima 2²⁴.
- Un cuenco abierto del estilo Interlocking Clásico. Una banda con motivos geométricos decoraba el borde de esta vasija, atribuida a la fase Lima 2 por Patterson²⁵.
- Un mate decorado, el cual descansaba sobre un conglomerado de algodón crudo enrollado y ramitas de sauce.
- Tres mates acompañados por conglomerados de materia vegetal y cabello.
- Dos adobes de arcilla, uno completo y otro quebrado.

- Carbón. Muestras de carbón (1 jarra) fueron enviadas al Museo Americano de Historia Natural de Nueva York para datación radiocarbónica²⁶; desconocemos si estos análisis se llegaron a realizar.
- Un cuenco abierto hecho con arcilla cruda.
- Fragmentos textiles.
- Conglomerados, a modo de nidos, hechos de cabellos, material vegetal y textil.
- Fragmentos de madera. Algunos restos de madera fueron depositados en el laboratorio del Dr. Maldonado para ser analizados²⁷.

Dos entierros simulados comparables con el hallado en Playa Grande, aunque algo más tardíos, fueron excavados en Ancón por Marino González y Evaristo Chumpitaz entre los años 1950 y 1953; en ambos casos, los “cenotafios” (sepulcros vacíos) presentaban entre sus asociaciones cerámica claramente asignable al estilo Nievería, es decir, al Horizonte Medio 1B²⁸.

Al parecer, la costumbre de llevar a cabo entierros simulados es una práctica que llega a la costa central desde los vecinos valles sureños; de hecho, la sociedad paracas fue una de las primeras en realizarlos. Evidencia de esta última afirmación es el hallazgo en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de un fardo funerario Paracas (No. 91) que, en vez de un cuerpo, envolvía un costal de frijoles²⁹. Las ricas telas bordadas que envolvían al costal y las ofrendas que lo acompañaban eran similares a aquellas encontradas en las tumbas de elite Paracas.

Volviendo a Playa Grande, además de la tumba simulada y sus asociaciones, en el Corte 3 se recuperaron:

- Un cuenco con paredes curvas decorado con elementos lineales en el borde, los diseños fueron pintados de color negro; Patterson asigna esta vasija a la fase Lima 2³⁰.
- Conglomerados, aparentemente ofrendas, hechos con material vegetal, fragmentos textiles y pelo humano y/o animal.
- Material malacológico y piedras trabajadas.
- Huesos de animales.

- Fragmentos textiles de lana y algodón.
- Algodón crudo. Una muestra de este material fue remitida a Anderson, Clayton & Co. para su análisis³¹.

3. EXCAVACIONES EN EL CORTE 4

Continuando con su búsqueda del cementerio del asentamiento, Stumer decidió excavar el Corte 4 en un gran montículo ubicado en la parte central del sitio; la relativa ausencia de material malacológico y desechos domésticos en el lugar motivaron su elección. Esta vez la búsqueda fue exitosa, en este corte se excavaron 12 tumbas, recuperándose los cuerpos de 30 individuos.

En el *Field catalogue of specimens from Cuts 1, 2, 3 & 4*, perteneciente a la colección Jorge Muelle del Archivo Histórico Riva-Agüero, se hace un inventario del material proveniente de 11 de las 12 tumbas excavadas; en la Tumba No. 12, según se desprende de la información publicada por Stumer, se habrían encontrado los cuerpos de 2 individuos adultos y sus asociaciones que incluían restos de aves.

3.1 Estratigrafía

Si bien es muy posible que, como sucedió en los cortes 1 y 2, Stumer excavara el Corte 4 por niveles arbitrarios, la escasa información publicada permite reconocer la siguiente secuencia de estratos naturales y culturales en este corte:

Estrato 1: Capa superficial compuesta por arena con pocos restos malacológicos y fragmentería; presentó un espesor de aproximadamente 76 cms. (30 pulgadas).

Estrato 2: Conformado por los restos de un techado caído confeccionado con piedras, adobes y cañas.

Estrato 3: Ubicado inmediatamente debajo del nivel del techado. En este estrato se observaron concentraciones de materiales que marcaban las bocas de las tumbas, estas concentraciones fueron consideradas por Stumer como una mezcla de basura y ofrendas. Entre los objetos hallados en la "basura" se pueden mencionar: pelotas hechas con hilos finos de algodón; vegetales en forma de cebolla envueltos en pancas de maíz o cuerdas finas de cabello humano; puntas de madera consideradas como trompos de niños o flotadores de pesca³²; paquetes conteniendo huesos,

pelo y piel de animales; fragmentos textiles; vasijas de cerámica de buena calidad, usualmente quebradas y reparadas; y, en el caso de las tumbas No. 5 y No. 8, "máscaras-canastas" o cabezas humanas del tipo escalpe que cubren canastas.

Además, en este estrato 3, al interior de las concentraciones aparecieron las puntas de estacas que servían como marcadores de tumbas; las estacas medían entre 31 y 46 cms. Los entierros fueron localizados en un terreno que no había sido disturbado previamente, entre 31 y 152 cms. por debajo del nivel del techado (estrato 2). Todas las tumbas serían contemporáneas ya que, según Stumer, las bocas de todas ellas se encontraban al mismo nivel, sin haberse hallado evidencias de superposición o de que una tumba antecediera a otra³³.

3.2 Estructura de los contextos funerarios y tratamiento de los individuos

En Playa Grande, la mayoría de los contextos funerarios excavados en 1952 consistieron en entierros múltiples (ver Tabla 1), tal vez pequeños grupos familiares como lo sugiere Stumer³⁴; no se encontraron evidencias de entierros secundarios. El espacio preparado para albergar a los individuos y sus asociaciones, tal como lo ha reconocido Peter Kaulicke en base a la observación de fotografías publicadas en 1953, parece haber consistido en fosas rectangulares alargadas³⁵.

La mayoría de los cuerpos fueron depositados en las fosas en posición horizontal, extendidos ventralmente, y siguiendo una orientación norte-sur; esta posición, característica de los contextos funerarios Lima, encuentra sus antecedentes en algunos entierros atípicos de fines del Horizonte Temprano excavados en Tablada de Lurín³⁶. Tal como ha sido observado en otros sitios Lima que fueron escenario de prácticas funerarias, los cuerpos descansaban sobre camillas (Fig. 3); en el caso de Playa Grande, tanto adultos como niños llevaban sobre sus espaldas camillas confeccionadas de madera procedente, según Ernesto Tabío, del árbol llamado "pájaro bobo"³⁷.

Los cuerpos habían sido envueltos en por lo menos 3 niveles de telas, en algunos casos la envoltura consistía en tejidos de lana decorados con motivos Interlocking, en otros, se trataba de textiles simples de algodón; esta diferencia fue considerada por Stumer como un marcador de status³⁸. El investigador estadounidense reconoció la existencia de una relación amo-sirviente en las tumbas No. 4 y No. 8. En la primera se hallaron los cuerpos de 4 adultos, 2 de los cuales (individuos C y D) fueron identificados como sirvientes; igual identificación recibió uno de los 2 adultos de la Tumba No. 8, el individuo B³⁹. Con respecto a estos acompañantes,

Stumer escribió: "...en las dos tumbas de adultos más ricas, cuerpos desnudos o pobremente vestidos fueron hallados en posturas que sugieren que esclavos o sirvientes fueron enterrados vivos con sus amos o dueñas" (traducción del autor) ⁴⁰.

El sacrificio de acompañantes también ha sido observado en un contexto funerario Lima excavado en la huaca Pucllana o Juliana; allí, un individuo de sexo masculino fue enterrado cubierto con finos textiles sobre una camilla de cañas, lo acompañaban 6 mujeres que presentaban los brazos cruzados y sus manos cubriéndose los rostros. El antropólogo físico Michael Dietz, luego de revisar este material osteológico junto a Isabel Flores, ha propuesto que podría tratarse del sacrificio de varias esposas de un personaje de elite⁴¹.

Volviendo al tratamiento de los individuos enterrados en Playa Grande, se puede deducir que una vez que el cuerpo se encontraba enfardelado, era atado boca arriba sobre la camilla por medio de soguillas de totora. Finalmente, la camilla que portaba el fardo era trasladada hasta la fosa, en este lugar se dejaba caer la estructura de madera de tal modo que el cuerpo del individuo quedara boca abajo con la camilla en su espalda.

Un elemento presente en casi todas las tumbas excavadas por Stumer en Playa Grande, encontrado también en los contextos funerarios de comienzos del Intermedio Temprano de Villa El Salvador⁴², fue la estaca de madera que marcaba cada uno de los entierros; ésta, por lo general, era colocada en posición vertical a la altura de la cabeza del personaje más importante de cada tumba (Fig. 4). Las estacas no presentaban decoración y medían entre 30 y 46 cms. de largo.

3.3 Asociaciones

La revisión del *Field catalogue of specimens from Cuts 1, 2, 3 & 4*, así como la escasa información publicada por Stumer, nos han permitido elaborar algunas tablas en las que se registra el material recuperado en los contextos funerarios de Playa Grande excavados en 1952. Para una buena interpretación de los datos contenidos en las tablas es necesario tomar en cuenta las siguientes observaciones:

- 1) Los individuos a los cuales se encontraron asociados los objetos aparecen identificados en las tablas con letras mayúsculas (A, B, C, etc.); esta nomenclatura es la misma que emplea Stumer en su inventario de las tumbas. En los casos en que la información es insuficiente y no permite reconocer a quien estuvo asociado el objeto, se ha optado por colocar una letra X, ésta indica que

si bien tenemos conocimiento de que tumba provenía la asociación, desconocemos la identidad de su poseedor.

- 2) Cuando dos o más asociaciones de la misma especie acompañaban a un cuerpo, el número total de aquéllas aparece señalado entre paréntesis a continuación de la letra mayúscula que identifica al individuo.

Cerámica

En la Tabla 2 se muestra la procedencia del material cerámico recuperado en el Corte 4 de Playa Grande; se puede observar claramente que la mayor parte de este material está representado por tazones de color negro, algunos decorados con círculos rojos y blancos pintados en negativo y positivo sobre el fondo oscuro (Fig. 5), otros llanos con forma acampanulada (Fig. 6). Thomas Patterson ha caracterizado a estos ejemplares como pertenecientes a la fase Lima 6⁴³.

De otro lado, es llamativa la cantidad de vasijas que fueron encontradas restauradas (66% del total). Esta práctica parece haber sido muy frecuente en Playa Grande (Fig. 7), hecho advertido por Stumer y Tabío; el último de los mencionados dejó escrito al respecto:

“...nos ha llamado la atención el hecho de que aparezcan en relativa abundancia fragmentos que presentan perforaciones hechas por primitivos taladros, como las que hacían los indígenas a sus piezas cerámicas de algún valor para repararlas. Si bien es verdad que esa técnica reparatoria era conocida y practicada por gentes de diversas culturas pre-históricas del Perú, también no es menos cierto que en la cerámica Nazca es donde con más frecuencia se puede apreciar la reparación de los ceramios, quizá por el alto aprecio que esas gentes le tenían a sus finas y polícromas vasijas. En el caso de Playa Grande la frecuencia con que aparecen las señales de reparación de ceramios solo le cede el paso a la de Nazca. La reparación de las vasijas de cerámica en Playa Grande se hacía aparentemente en la siguiente forma: a las piezas que se iban a unir se les hacía una serie de pequeños orificios por medio de un taladro (instrumento de punta cónica —¿de madera?— que se impregnaría de algún polvo abrasivo); después de hecho esto se fijaban los pedazos unos a otros por medio de pititas o cordelitos de fibras vegetales (y en algunos casos con cuerdecitas de pelo humano) que se iban pasando por los orificios que se habían taladrado previamente. Algunas veces para fortalecer la unión de los pedazos se le untaba a los bordes una especie de betún o resina negruzca”⁴⁴.

Con relación a las botellas escultóricas recuperadas, éstas pertenecerían a las fases 5 ó 6 de la secuencia estilística Lima propuesta por Patterson⁴⁵; la botella antropomorfa hallada en la Tumba No. 9 (Fig. 8), que estuviera asociada al adulto C, ha sido considerada por Stumer como un antecedente del estilo Nievería. La botella zoomorfa encontrada en asociación al adulto A de la Tumba No. 4, por su parte, consiste en una botella silbadora negra que lleva una ave modelada en su parte superior; el cuerpo del animal presenta como decoración hileras aserradas de colores blanco y anaranjado, ambos colores aparecen también en forma de líneas alternadas en el asa puente que une el pico de la vasija con la cabeza del animal (Fig. 9).

Mención aparte merecen las vasijas en miniatura elaboradas con arcilla cruda que fueron descubiertas en estos contextos funerarios. En la costa central, la práctica de acompañar a los individuos enterrados con miniaturas de arcilla parece remontarse a fines del Horizonte Temprano o comienzos del Intermedio Temprano, pudiendo ser observada en los cementerios de Villa El Salvador y Tablada de Lurín⁴⁶.

Es frecuente encontrar este tipo de miniaturas en los entierros Lima y Nievería, han sido reportadas en Maranga⁴⁷, Bajada Balta⁴⁸, Cerro Culebra⁴⁹ y Nievería⁵⁰, en todos los casos las vasijas fueron elaboradas con arcilla cruda o pobremente cocida. Además, pueden aparecer asociadas tanto a entierros de adultos (Maranga) como de niños (Cerro Culebra), de gente considerada pobre (Bajada Balta) así como de gente reconocida por su relativa riqueza (Playa Grande).

Pese a esta ubicuidad, la funcionalidad que tuvieron estas miniaturas no es del todo clara: Gayton las identificó como "juguetes"⁵¹; Kroeber, por su parte, vacila entre reconocerlas como juguetes o vasijas en miniatura simbólicas⁵². La ausencia de este tipo de asociaciones en los contextos funerarios de niños excavados en Maranga por Jijón y Caamaño, y su presencia en los entierros de adultos, motivó que este autor dejara de lado la identificación propuesta por Gayton, llevándole a caracterizar a las miniaturas como vasijas simbólicas que reemplazaban a vasijas reales, las cuales no eran enterradas tal vez por ser muy apreciadas⁵³.

En la Tumba No. 5 de Playa Grande se descubrieron un total de 11 miniaturas. Stumer señala que la bolsa de algodón que las contenía fue hallada junto a un adulto (individuo A); sin embargo, ésta también pudo formar parte del ajuar de un infante (individuo D), el cual fue encontrado en asociación con el anterior.

De otro lado, el acabado rústico de este tipo de vasijas y el hecho de que hayan sido elaboradas con arcilla cruda, apoya la posibilidad de que éstas fueran producidas para cumplir una función exclusivamente funeraria, acompañar al difunto, con el apuro que debió significar tenerlas listas para el entierro.

Aves

Stumer ha hecho referencia al “aspecto ornitotrópico” de las tumbas de Playa Grande debido a los restos de aves que frecuentemente se encontraron en éstas (Fig. 10); en 10 de los 12 contextos funerarios excavados se hallaron plumas o restos óseos de loros y guacamayos (ver Tabla 3). Esta característica ya había sido observada por el geólogo francés León de Cessac en Ancón⁵⁴; aficionado a las antigüedades americanas, Cessac realizó en 1877 algunas excavaciones en sitios arqueológicos de los alrededores de Lima, incluyendo la hacienda Santa Rosa y Ancón.

En forma similar a lo sugerido para el caso de los entierros simulados, la costumbre de colocar plumas de aves tropicales como parte de los ajuares funerarios encuentra sus antecedentes en la región de Paracas. En la tumba No. 9 excavada por Tello en la primera terraza de Cerro Colorado se hallaron plumas azules de aves tropicales como parte de las asociaciones⁵⁵; en el mismo sitio, en la tumba No. 13 de la segunda terraza, se encontró la cabeza de un papagayo⁵⁶.

Con referencia a los restos de aves encontrados en Playa Grande, Stumer señala:

“Aves, usualmente de plumajes brillantes, de la selva, fueron encontradas con frecuencia en las tumbas del Corte 4. Los adultos frecuentemente tenían guacamayos de colores brillantes cerca de sus cabezas, mientras los niños tenían aves más pequeñas envueltas cerca de sus cuerpos. Solamente 2 tumbas no tuvieron evidencia de algún tipo de ave. En un entierro un exótico guacamayo azul y anaranjado descansaba en un hoyo poco profundo cerca de la cabeza de un adulto, sus alas encerraban alrededor de seis vasijas miniaturas de arcilla cruda de varias formas... El curioso aspecto ornitotrópico de Playa Grande podría aguardar la excavación de otros sitios Interlocking para determinar si esto es algo típico de la cultura o es un símbolo tribal o parte de un rito religioso” (*traducción del autor*)⁵⁷.

En Playa Grande, Ernesto Tabío recuperó en 1955 varios ataditos de plumas de loro y los restos muy deteriorados de un bello poncho hecho con plumas de loro o

guacamayo, de colores rojo, verde, blanco, negro, azul y amarillo⁵⁸. Es muy probable que entre los lima estas aves, además de ser apreciadas por sus vistosas plumas (utilizadas en trabajos de plumería), hayan sido consideradas bienes suntuarios a los que no todos los pobladores tenían acceso.

En Maranga, entre los entierros sobre camillas excavados por Kroeber en la Huaca 15, se hallaron los restos de un loro de plumaje verde (entierro P-L 110)⁵⁹, lo que evidencia que el uso de estas aves como ofrendas funerarias fue practicado también en el valle del Rímac.

Instrumentos textiles

Al revisar en la Tabla 3 la procedencia de este tipo de material veremos que a excepción de un telar de juguete que pudo estar asociado a un niño, el resto de instrumentos textiles aparecieron siempre acompañando a adultos; sin embargo, no se puede excluir la posibilidad de que éstos aparezcan asociados a niños en otros entierros Lima, como lo registrara Kroeber en Maranga⁶⁰.

Husos y torteros ha sido encontrados en contextos funerarios de otros sitios Lima, como en el cementerio cercano al templo de Cerro Culebra excavado por Stumer (1952-53)⁶¹ y en los entierros excavados en Maranga por Kroeber y Jijón y Caamaño⁶². De otro lado, en los entierros del Horizonte Medio 1B excavados en Ancón por Marino González y Evaristo Chumpitaz (1950-53) y en aquellos descubiertos por José Pinilla (1985) en Maranga, todos los instrumentos textiles aparecieron siempre asociados a individuos de sexo femenino⁶³.

Si este mismo comportamiento se dio entre los pobladores de Playa Grande, es factible pensar que los cuerpos enterrados en este lugar con instrumentos textiles correspondan a individuos femeninos y que existiera una división laboral por género.

Cestería y mates

Las canastas y mates son elementos que aparecen con relativa frecuencia en los contextos funerarios Lima; al igual que en Playa Grande, se han recuperado cestas en Maranga⁶⁴ y en el cementerio cercano a Cerro Culebra excavado por Stumer⁶⁵. Los mates, por su parte, han sido encontrados formando parte del ajuar de algunos entierros excavados en Huallamarca; allí, las lagenarias fueron colocadas sobre el vientre de los individuos⁶⁶.

Maíz

Llama mucho la atención el hallazgo de este tipo de asociación en ocho de las tumbas excavadas por Stumer en Playa Grande; esta recurrencia ya había sido observada por el arqueólogo estadounidense, llevándole a señalar:

“El maíz envuelto en una tela de algodón en forma tubular, como un embutido, es un rasgo casi invariable en los entierros del Corte 4. En uno o dos casos se encontraron las mazorcas completas, pero lo más usual fue encontrar sólo los granos. En los casos donde este ítem no fue inventariado el cuerpo estuvo en muy mala condición para preservarlo” (*traducción del autor*)⁶⁷.

Esta práctica también ha sido reportada en Cerro Culebra y, con alguna variante, en Maranga. En el primero de los lugares citados, durante las excavaciones de contextos funerarios realizadas por el INC en 1993, se descubrieron “vainas” de tela de algodón que encerraban granos de maíz morado; éstas habían sido colocadas al interior de las envolturas que cubrían a una criatura de 8 ó 10 meses⁶⁸. En Maranga, de otro lado, mazorcas de maíz fueron depositadas dentro de una olla que acompañaba el cuerpo de un individuo enterrado boca abajo atado a una camilla de cañas (P-L 103A)⁶⁹.

Objetos confeccionados de Spondylus y piedras semipreciosas

Sin lugar a dudas, fueron estas asociaciones las que proyectaron una imagen de “elegancia” de los contextos funerarios excavados por Stumer en Playa Grande; de hecho, hasta la fecha no se ha informado el descubrimiento entierros Lima con tantos objetos elaborados a partir de estos materiales (Fig. 11).

Sobre este tipo de objetos, que aparecen asociados tanto a adultos como a niños (ver Tabla 4), Stumer escribió:

“El uso de piedras semipreciosas y raras para objetos pequeños es digno de notarse. Los torteros de cuarzo rosado y alabastro son frecuentes, todos ellos son de piedra pulida, siempre decorados con líneas incisas o cheurones... Collares que combinan cuarzo rosado, turquesa, lapislázuli y jadeita son comunes. Las cuentas están bien pulidas y perforadas, muchas poseen agujeros tan pequeños como para la aguja moderna más fina... Ornamentos de concha de Spondylus

trabajada, collares y cuentas, fueron universalmente populares...”
(traducción del autor)⁷⁰

Objetos de Spondylus también han sido hallados en algunos contextos funerarios Lima excavados en Cerro Culebra; Falcón y Amador reportan el entierro de un infante de 8 a 10 meses de edad, el cual presentaba entre sus asociaciones 2 placas de Spondylus y un total de 16 cuentas del mismo material, éstas últimas habrían formado parte de collares⁷¹.

Cabezas escalpes

En el nivel superior de las tumbas No. 5 y 8, en lo que hemos denominado Estrato 3, se encontraron dos canastas revestidas con la piel del rostro y el cuero cabelludo de dos individuos (Fig. 12); en ambos casos, la piel había sido cosida a las cestas y las narices reforzadas con tabiques de madera o hueso⁷². La funcionalidad que tuvieron estos desconcertantes objetos nunca fue precisada por Stumer, sin embargo, propuso su identificación como máscaras funerarias o cabezas trofeo⁷³.

Si bien, el hallazgo de estos escalpes en Playa Grande impresionó a su descubridor, llevándole a señalar que eran evidencia de una costumbre bárbara, aquella no era la primera vez que se recuperaba este tipo de asociación en un entierro Lima; durante sus excavaciones en Maranga, realizadas en 1925, Jijón y Caamaño ya había encontrado dos cabezas escalpes rellenas con paja, una de ellas podía ser sujeta a través de una cuerda que salía de su coronilla⁷⁴. Ambos escalpes provenían de una tumba colectiva que albergaba los cuerpos de seis individuos extendidos de cúbito ventral; esta tumba pertenecería a los tiempos más tardíos de la cultura Lima, incluso sería contemporánea al estilo Nievería⁷⁵.

Más recientemente, en 1992, Juan Paredes encontró cuatro cabezas similares durante una inspección superficial en la Huaca 21 o “Middendorf” de Maranga⁷⁶; estos escalpes habían sido rellenos con totora, carricillo, pancas de maíz y algodón. La parte posterior de las cabezas presentaba suturas cerradas con soguillas de totora, mientras que los ojos y labios fueron suturados con hilos de algodón. En forma similar a lo observado en Playa Grande, la cabeza mejor conservada llevaba un fragmento de cerámica reforzando la prominencia nasal, a modo de tabique.

Paredes llama la atención sobre la posible práctica de decapitaciones rituales entre los lima y, como ocurre con los nasca, identifica a estos escalpes como cabezas trofeo⁷⁷. De hecho, en la costa central peruana las primeras evidencias de prácticas

de decapitación las encontramos en el cementerio de Tablada de Lurín; allí, en cinco entierros que se remontan a inicios del período Intermedio Temprano, se recuperaron los cuerpos de 6 individuos decapitados⁷⁸.

Cajamarquilla, Cerro Trinidad y la Huaca Aramburú o San Marcos del complejo Maranga son algunos de los sitios Lima en donde se han descubierto evidencias de decapitaciones⁷⁹. En éste último, Kroeber excavó en 1925 un contexto funerario (P-L 109) en el cual, sobre el cuerpo de un individuo principal enterrado en posición extendida dorsal sobre una camilla de cañas, apareció el cuerpo de otro carente de cabeza y sin brazos. Resulta sugerente el constatar que entre las asociaciones del individuo principal se halló una botella con la representación de un personaje sujetando una cabeza humana decapitada⁸⁰.

Instrumentos de pesca

En esta categoría se incluyen no solamente los instrumentos de pesca sino también aquellos elementos vinculados a esta actividad, como los muimuys (Emerita analoga), empleados frecuentemente como carnadas en los anzuelos. Llama la atención el reducido número de asociaciones de este tipo en los entierros excavados en Playa Grande, sobre todo si tomamos en cuenta que Stumer caracterizó al sitio como un poblado de pescadores⁸¹.

Otras asociaciones

Además de las asociaciones presentadas líneas arriba, los contextos funerarios de Playa Grande proporcionaron algunos otros objetos que merecen ser mencionados:

- En la tumba No. 1, el adulto enterrado portaba un peine de madera.
- En la tumba No. 4, al interior de las envolturas que cubrían la cabeza del individuo A, se encontraron dos diminutos cuencos hechos de una piedra muy pulida similar a la obsidiana; las vasijas tenían un diámetro de tan sólo 1.27 y 1.90 cms.
- En la tumba No. 10, dentro de las envolturas que envolvían al niño A, a la altura de la ingle, se hallaron dos figurinas de hueso que fueron identificadas por Stumer como muñecos o amuletos (Fig. 13).
- En las tumbas No. 8, 9 y 10 fueron recuperadas piedras de molienda.

4. TRABAJOS POSTERIORES EN PLAYA GRANDE

Stumer realizó posteriormente otras excavaciones en Playa Grande, como producto de éstas se halló la tumba de un adulto de sexo masculino enterrado en posición extendida, el cual tenía colocados sobre cada hombro pequeños monos rellenos con cabello humano⁸². Sobre estas últimas excavaciones llevadas a cabo por Stumer, Patterson informa que se abrió un nuevo corte (corte 4A) en el cual se llegaron a excavar por lo menos siete tumbas más; una de ellas, la tumba No. 19, presentó material cerámico correspondiente a la fase Lima 4⁸³.

El 3 de abril y el 30 de mayo de 1954, Toribio Mejía Xesspe junto a Lorenzo Roselló visitaron la zona arqueológica; la Playa Santa Rosa fue descrita por Mejía con las siguientes palabras: "...es grande y amplia con varias islas al fondo. Es un lugar pintoresco e ideal para la habitabilidad humana"⁸⁴. En medio de la hondonada de Santa Rosa aún eran visibles tres *sitios negruzcos* correspondientes a las excavaciones efectuadas por Stumer; en los cortes dejados por éstas se podían observar restos de ceniza, achupallas, fragmentos de cerámica utilitaria rojiza, soguillas de totora, corontas de maíz, pepas de lúcuma, redes de algodón, cabello humano, "trompitos" de madera de pájaro bobo, fragmentos de mates, conchas de almejas y adobitos⁸⁵.

Al año siguiente, al hacerse pública la noticia de que la Compañía Urbanizadora Peruvian Trust Co. S.A. tenía entre sus proyectos la construcción del balneario de Santa Rosa, comenzó la preocupación por el futuro que correría Playa Grande. El 4 de mayo de 1955 Vicente Segura informaba al Dr. Muelle que después de visitar la zona el pasado 28 de abril, había podido constatar que el proyectado tramo final de la autopista para llegar al balneario atravesaría el sitio arqueológico⁸⁶.

A mediados de 1955, siendo ya inminente la urbanización de la hasta entonces despoblada zona de Playa Grande, la Dirección de Arqueología e Historia del Perú, a cargo del Dr. Jorge Muelle, decidió realizar investigaciones que permitieran recuperar evidencias arqueológicas en el sitio⁸⁷.

El 30 de agosto de 1955 se llevó a cabo una exploración de la zona denominada Playa La Horadada, en ésta participaron Jorge Muelle, Toribio Mejía Xesspe, Ernesto Tabío y Lorenzo Roselló; aquel día se excavaron los siguientes cateos:

Cateo 1: Ubicado a 150 m. de la playa, cubría un área de 2 X 2 m². Este cateo permitió encontrar un basural que contenía restos orgánicos con fragmentería cerámica y tejidos de algodón Lima⁸⁸.

Cateo 2: Ubicado 150 m. al norte del anterior, midió 4 m. de largo y 1.50 m. de ancho. Este cateo facilitó la identificación del límite del basural⁸⁹.

Además, el mismo día se excavó el corte A junto a la pista de concreto que recientemente se había habilitado al pie de la falda NE del cerro; aquí se halló una gran vasija Lima en forma de tortuga con decoración geométrica de colores negro, rojo y blanco⁹⁰.

Al día siguiente, el 31 de agosto de 1955, se inició la excavación del pozo B, la cual sería realizada bajo la supervisión de José Casafranca y Ernesto Tabío. El pozo fue excavado en un montículo formado por un basural, el cual estuvo ubicado a unos 500 m. al noreste del extremo meridional de la playa La Horadada; estos trabajos finalizarían el 5 de setiembre⁹¹.

El 30 de setiembre de 1955 se iniciaron las excavaciones del pozo de prueba D en un basural ubicado 200 m. al Sudeste del pozo estratigráfico B; las investigaciones fueron dirigidas por el Jorge Muelle y Toribio Mejía Xesspe. Al día siguiente, las excavaciones fueron continuadas por el mismo Dr. Muelle y Ernesto Tabío⁹².

En base al material cerámico recuperado en los pozos B y D, Tabío presentó la siguiente secuencia cronológica para Playa Grande:

- Baños de Boza
- Playa Grande I (Peces entrelazados y cerámica negra tosca)
- Playa Grande II (Clásicas estilizaciones de peces entrelazados, Tricolor curvilíneo y naturalista, cerámica Negra pulida, etc.)
- Maranga?⁹³

El 25 de octubre de 1955, Toribio Mejía Xesspe inició la excavación del cateo D' en el extremo norte de la playa La Horadada, en un montículo de basura⁹⁴. Luego de excavarse hasta una profundidad de 1.50 m. se llegó a un nivel en el que se halló una tumba (tumba 1) compuesta por dos entierros (No. 1 y 2); éstos últimos se encontraban separados por poco más de un metro de distancia⁹⁵. La tumba presentaba la forma de un círculo irregular abierto en el terreno natural.

En el entierro No. 1 se descubrieron los restos de un individuo que había sido colocado en posición horizontal con la cabeza orientada hacia el sur, no se observó ninguna asociación. El entierro No. 2, hallado a la derecha del anterior, ha sido descrito más ampliamente en uno de los cuadernos de campo de Mejía Xesspe conservado en el Archivo Histórico Riva-Agüero⁹⁶; de este cuaderno y de un

bosquejo del entierro que forma parte de la misma colección documental⁹⁷ hemos tomado la información que a continuación presentamos.

Entierro No. 2

Posición del individuo: cuerpo extendido horizontalmente en posición cúbito ventral; los brazos extendidos con las manos en la pelvis.

Orientación del cuerpo: la cabeza del individuo fue colocada hacia el Sur.

Orientación del rostro: hacia el Este.

Sexo: posiblemente femenino.

Longitud del cuerpo: 1.50 m.

Observaciones de antropología física: Cráneo braquicéfalo con deformación craneana fronto-occipital o "glabella achatada"⁹⁸.

Estructura funeraria: fosa alargada de 1.60 m. de largo por 0.45 m. de ancho a la altura del tronco y 0.35 m. a la altura de los pies; la fosa tenía una profundidad de 0.80 m. Las paredes de la fosa eran irregulares, ligeramente redondeadas en los extremos.

Tratamiento del individuo: el rostro del individuo había sido protegido con algodón, este último material también rellenaba su boca. Sobre la espalda del individuo se encontró parte de una camilla hecha con caña brava, ésta consistía en dos cañas de 0.80 m. de largo, muy deterioradas, colocadas longitudinalmente; cañas transversales de 0.35 m. fueron encontradas a la altura de los hombros, del hueso sacro y de los pies. Al parecer, las cañas fueron sujetadas con soguillas de totora.

Aunque no se encontraron telas que envolvieran el cuerpo, el cráneo presentaba impresiones de tejidos funerarios; de otro lado, en los pliegues del brazo izquierdo se halló un trozo de tejido de algodón burdo envuelto a manera de cordón y asegurado con hilos, posiblemente se trataba de una especie de faja.

Sobre la camilla se encontraron grandes fragmentos de cerámica utilitaria colocados desde la altura del cuello hasta la parte posterior de las rodillas (corvas); estos fragmentos servían como cuñas del cuerpo.

Asociaciones:

- Hacia el lado este del cuerpo, al nivel de la cabeza, fueron hallados dos tazones de cerámica negros con decoración roja representando diseños Interlocking; las vasijas habían sido colocadas una sobre la otra con las bocas unidas.
- Junto a las vasijas se encontraron dos valvas de “choro” (*Aulacmya ater*) con restos de nácar.
- Fragmentos de un vaso con decoración Interlocking.
- Dos piedras pequeñas, una a cada lado de los hombros.
- Cerca al brazo derecho se descubrió una valva de “choro” (*Aulacmya ater*) que contenía una sustancia similar al yeso.
- A lo largo del brazo derecho se halló un palito labrado de 0.35 m. de largo en estado carbonizado.

El 26 de marzo de 1956, el director de la Peruvian Trust Company, comandante y senador Manuel Faura, emitió un memorándum en el que, después de recordar la colaboración que su compañía había dado a la Dirección de Cultura y Arqueología durante las excavaciones de rescate realizadas en Playa Grande, solicitó permiso para construir casas de playa en los sectores ya evaluados “sin perjuicio de la continuación de las labores exhaustivas de cateo e investigación de las secciones restantes del Balneario...”⁹⁹ En respuesta a esta solicitud, el Sr. César Miró (Director de Cultura, Arqueología e Historia) firmó el 21 de mayo la Resolución Ministerial N° 6046; por medio de ésta se autorizó que Peruvian Trust Company efectuara obras de urbanización en la llamada “Zona A” del balneario, “quedando excluidos de esta autorización los terrenos concedidos que están fuera de la mencionada Zona A...”¹⁰⁰

Ese mismo año, 1956, encontrándose un Caterpillar nivclando un montículo del sitio, se realizó el descubrimiento de un poste tallado con iconografía Lima. Este poste, que ha sido analizado por Falcón y probablemente pertenecería a la etapa estilística Lima medio (fases 4 a 6)¹⁰¹, fue remitido a los depósitos del Museo Nacional de Antropología y Arqueología por Marino González¹⁰².

Con relación a los trabajos de urbanización llevados a cabo en Playa Grande, Falcón señala:

“Hasta aquí (mayo de 1956) queda claro que no se entregó toda el área arqueológica y que aún quedaban importantes zonas con carácter de intangibles, sistemáticamente violadas según informes de José Casafraña Noriega que datan de 1964. Año en el cual aún quedaban tres montículos arqueológicos, uno de ellos con arquitectura de tapial, de acuerdo al informe de Víctor Salazar Angulo inspector de Monumentos Arqueológicos del Litoral Central”¹⁰³.

Stumer, que residía en Lima por esos años, fue testigo de la rápida desaparición del sitio arqueológico: en un artículo publicado en 1961, cinco años después de iniciada la construcción del balneario de Santa Rosa, escribía al respecto: “La zona entera es ahora el elegante balneario limeño de Santa Rosa, y todo el material arqueológico, excepto por lo que podría aparecer cuando se excava para los cimientos de una nueva casa de playa, ha sido destruido” (*traducción del autor*)¹⁰⁴.

En 1962, Thomas Patterson excavó un pozo de cateo en el extremo oriental de Playa Grande, 200 m. al sur de la estación de la Guardia Civil de Santa Rosa, en un montículo de basura que se elevaba 1 ó 2 m. sobre el nivel del terreno¹⁰⁵. Como producto de esta excavación, Patterson identificó catorce estratos, siendo los estratos 10 a 13 los que proporcionaron el material cerámico que le permitió caracterizar la fase Lima 4 de su secuencia¹⁰⁶.

En 1970, Mark Cohen fue autorizado por R.S. No. 542 de 15 de julio para realizar excavaciones en Playa Grande, su objetivo era recolectar muestras de alimentos que le permitieran establecer los cambios experimentados en la dieta de esta población prehispánica¹⁰⁷.

Finalmente, durante el verano del año 2000, Víctor Falcón realizó excavaciones en el sitio; desconocemos los resultados de estos últimos trabajos.

5. COMENTARIOS FINALES

La lectura de la información disponible sobre las tumbas excavadas por Louis Stumer en Playa Grande (1952), revisión presentada en este artículo, permite confirmar la existencia de cierta homogeneidad en las prácticas funerarias realizadas durante las fases Lima 5 a 6 en el territorio comprendido entre Ancón y el Chillón.

Si bien el patrón reconocido a partir de esta homogeneidad¹⁰⁸ puede ser observado en algunos contextos funerarios del valle del Rímac, todos pertenecientes a las fases tardías del desarrollo Lima, en estos últimos es frecuente encontrar variaciones tanto en la posición como en la orientación de los individuos enterrados. Aún no es del todo claro si estos cambios responden únicamente a diferencias cronológicas o si también debemos tomar en cuenta la distribución espacial de los sitios excavados.

A través de esta revisión, además, hemos advertido la existencia de continuidades e innovaciones en las prácticas funerarias realizadas durante el Intermedio Temprano en la Costa Central. Así, aunque se mantuvieron elementos presentes en los entierros de fines del Horizonte Temprano, como el uso de estacas marcadoras o el empleo de miniaturas como asociaciones, también aparecieron nuevas costumbres, como la de efectuar entierros simulados, depositar a los individuos en posición extendida y acompañarlos con restos de aves tropicales. El origen de estas innovaciones podría encontrarse en la interacción con sociedades de las Costas Norte y Sur, así como de la Sierra Norcentral¹⁰⁹.

En lo que respecta a las asociaciones depositadas en las tumbas, nos ha llamado la atención el constatar que en la “aldea de pescadores” reconocida por Stumer hay una notoria escasez de objetos vinculados a esta actividad. El alto status que se presume tuvieron los individuos enterrados en Playa Grande vendría a justificar esta ausencia, sin embargo, tal como lo ha señalado Falcón¹¹⁰, cabe la posibilidad de que el asentamiento haya sido *algo más que una “aldea de pescadores”*, tal vez un centro religioso compuesto por pequeños templos de los que actualmente sólo quedan algunos muros de adobitos¹¹¹.

En Playa Grande, la alfarería más antigua que se haya registrado es aquella de estilo Blanco sobre Rojo descubierta por Stumer en la tumba simulada del Corte 3, ésta se encontraba asociada a un cuenco Lima 2; también se ha reportado el hallazgo de material cerámico perteneciente a las fases Lima 3 y 4¹¹². El hecho de que la cerámica recuperada en los contextos funerarios de Playa Grande pertenezca estilísticamente a las fases Lima 5 y 6 indicaría que nos encontramos frente a entierros correspondientes a las últimas fases de ocupación del sitio.

Esperamos que la información que hoy ponemos a la luz venga a complementar lo poco que se sabe sobre los trabajos efectuados por Louis Stumer en Playa Grande, contribuyendo a un mayor conocimiento de las prácticas funerarias Lima. □

Agradecimientos

Deseo expresar mi agradecimiento a la Sra. Ada Arrieta, jefa del Archivo Histórico Riva-Agüero, por haberme permitido consultar el fondo documental de las colecciones Toribio Mejía Xesspe y Jorge Muelle; así mismo, hago extensivo este sentimiento a Luis Felipe Villacorta, subdirector del Museo de Sitio de Puruchuco, por facilitarme el registro fotográfico de algunas piezas de cerámica recuperadas por Stumer en Playa Grande, estas últimas permanecen guardadas en los depósitos del Museo.

Mi gratitud también va dirigida a Juan Mogrovejo, María del Carmen Vega, Rafael Valdez y Martín del Carpio por su colaboración durante la elaboración del presente artículo.

APÉNDICE

Inventario de las tumbas del Corte 4 excavadas por Louis M. Stumer en Playa Grande (1952)*¹

Tumba No. 1

- Cuerpo A (Niño)
- Cuerpo B (Adulto)
- Tazón "beaker" Interlocking decadente; restaurado
- Olla de almacenamiento; rota y restaurada
- 2 tazones de cerámica negra; restaurados pero incompletos
- Paquete de maíz, contenido en la olla de almacenamiento
- Paquete de huesos de animales, procede de la basura ubicada encima de la tumba.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo B:

- Textiles y madera procedente de las envolturas del cuerpo
- 1 canasta
- Paquete de huesos de ave
- Paquete conteniendo un tortero de piedra restaurado, un peine hecho de madera y material textil, y una aguja de espina.

Tumba No. 2

- Cuerpo A (Adulto)
- Cuerpo B (Niño)

Los siguientes objetos estuvieron asociados al Cuerpo B:

- Paquete de fragmentos textiles que envolvían el cuerpo
- Paquete de maíz envuelto en textil
- Paquete que contenía una concha *Spondylus* cortada, lapislázuli y un hueso incrustado hallado en las cercanías del brazo derecho.

Los siguientes objetos pertenecen a la tumba No. 2 en general:

- Paquete conteniendo ofrendas funerarias consistentes en un telar de juguete, hilo enrollado en forma de cebolla y pancas de maíz

- Loro pequeño de colores rojo y verde (¿tipo costeño?)
- 2 banderines de caña y algodón que llevaban atados pedazos de concha trabajada y cestería, aparentemente eran marcadores de la tumba
- 2 mates.

Tumba No. 3

- Cuerpo A (Niño)
- Paquete de madera procedente de la camilla y almohadilla de material vegetal
- Muestras de tejidos procedentes de la envoltura del cuerpo
- Estaca marcadora de la tumba.

Tumba No. 4

- Cuerpo A (Adulto)
- Cuerpo B (Adulto)
- Cuerpo C (Adulto - ¿sirviente o esclavo?)
- Cuerpo D (Adulto - ¿sirviente o esclavo?).

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo A:

- Botella silbadora en forma de ave, policroma con engobe negro (Fig. 9)
- 2 pequeños cuencos de piedra pulida hallados al interior de las envolturas de la cabeza
- Estaca de madera para marcar el entierro, sin decoración
- Collar de cuarzo rosado, turquesa y jadeita (Fig. 11a)
- Collar de cuentas de piedra negra (obsidiana) y concha Spondylus (Fig. 11d)
- 2 adornos de concha Spondylus
- Collar de Spondylus cortado
- Spondylus cortado e incrustado hallado en la boca del individuo
- 2 piezas de Spondylus tallado y perforado
- Tobillera de Spondylus
- Fragmento textil envolviendo un juego de cinco pequeñas canastas
- Maíz envuelto y pequeños atados de palitos encontrados al interior de las envolturas del cuerpo.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo B:

- Lanzadera de madera para tejer
- Estaca marcadora de entierro
- Tortero de cuarzo rosado
- Tortero de piedra

- 2 envolturas textiles del cuerpo carbonizadas
- Envoltura textil con borde de lana y diseño Interlocking
- Fragmentos de huesos de ave y plumaje.

Tumba No. 5

- Cuerpo A (Adulto)
- Cuerpo B (Adulto)
- Cuerpo C (Adulto)
- Cuerpo D (Infante-asociado al cuerpo A)
- Fragmentería cerámica
- Aparato hecho con caña y cestería, su uso es desconocido
- Máscara funeraria o cabeza trofeo hecha con una canasta y piel humana, hallada en el nivel ubicado sobre la tumba (Fig. 12).

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo A:

- Tazón pequeño de color negro (pulido); contenía un mate decorado
- 2 tazones pulidos de color negro y forma acampanulada. Uno de ellos, que había sido restaurado, contenía una pieza de concha *Spondylus* cortada y perforada, una cuenta de turquesa y un objeto esférico de posible origen vegetal (Fig. 6)
- Tazón pulido de color negro y forma acampanulada, restaurado; contenía un mate roto, un objeto en forma de cebolla, un marcador de tumba u ofrenda consistente en cabello atado con una cuerda, 2 tiestos hechos de arcilla cruda, algodón y otros restos vegetales
- 1 loro
- Bolsa llana de algodón que contenía 5 canastas extendidas pequeñas, trabajos de cestería y las siguientes miniaturas de arcilla cruda: 1 vasija mamiforme, 2 botellas de doble pico y asa puente (restauradas e incompletas), 2 vasijas de almacenamiento con labio acampanulado o "flaring-mouthed" (una de ellas restaurada e incompleta), 1 vasija de boca abierta (restaurada e incompleta), 1 vasija de almacenamiento con labio convergente o "incurved", 1 cuenco abierto, 3 tazones con base redondeada y labio convergente (restaurados, uno de ellos incompleto), y fragmentos de 3 tazas y/o pequeñas ollas.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo B:

- Plato rojo con borde Interlocking (restaurado e incompleto)
- Fragmentos de lana y algodón teñido procedentes de la envoltura del cuerpo
- 1 loro

- Restos de maíz enviados a Estados Unidos para ser sometidos a pruebas de Carbono 14.

Tumba No. 6

- Cuerpo A (Niño)
- Cuerpo B (Adulto joven)
- Estaca marcadora de tumba
- Paquete de muímuy (Emerita analoga)
- Paquete con fragmentos de red de pescar y honda
- Paquete con fragmentos de maíz y mates
- Paquete de tiestos
- Cuentas asociadas al cuerpo B.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo A:

- Restos de un ave encontrados al interior de las envolturas del cuerpo
- Fragmentos textiles de lana decorados con diseños Interlocking
- Collar de cuarzo rosado, turquesa y jadeita.

Tumba No. 7

- Cuerpo A (Adulto)
- Tiestos
- Paquete de material vegetal y animal (piel, vértebras de pescado, punta de madera, ofrendas o marcadores de tumba en forma de cebolla y soguillas)
- Estaca marcadora de tumba y palitos puntiagudos.

En el nivel ubicado encima de la tumba se recuperaron los siguientes objetos:

- Conchas
- Puntas de madera
- Red y fragmentos textiles
- Huesos de ave.

Tumba No. 8

- Cuerpo A (Adulto)
- Cuerpo B (Adulto)
- Tazón negro con círculos rojos y blancos, y con el motivo de la araña Proto-Lima en el borde; restaurado e incompleto (Fig. 5)

- Estaca marcadora de tumba
- Fragmentos de honda y textil de algodón
- Pequeña piedra negra para moler
- Tiestos procedentes del interior de la tumba.

En el nivel ubicado encima de la tumba se recuperaron los siguientes objetos:

- Máscara funeraria o cabeza trofeo hecha con una canasta y piel humana (Fig. 12)
- Tiestos
- Tortero de piedra; restaurado.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo A:

- Madera llana procedente de la camilla
- Punta de madera y fragmento de huso
- Tortero de piedra roja
- Pieza de concha trabajada.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo B:

- 2 canastas pequeñas
- Semillas de algodón.

Tumba No. 9

- Cuerpo A (Niño)
- Cuerpo B (Adulto joven)
- Cuerpo C (Adulto)
- Cuerpo D (Niño joven)
- Cuerpo E (Infante)
- Estaca marcadora de tumba
- Tiestos hallados al interior de la tumba
- Piedras para moler y para honda (proyectiles líticos)
- "Nidos" de material vegetal
- "Nido" hecho a partir de textiles hallado alrededor de la estaca marcadora de tumba.

En el nivel ubicado encima de la tumba se recuperaron los siguientes objetos:

- Tazón con engobe negro, círculos rojos y blancos y labio Interlocking decadente; restaurado
- Tazón grande de color rojo con borde Interlocking decadente y banda central negra decorada con puntos; restaurado (Fig. 7)

- Tiestos
- Cabeza y plumaje de ave
- Hondas, fragmentos de honda y de textiles
- 2 puntas de madera y fragmentos de mate
- 6 ofrendas o marcadores de tumba en forma de cebolla
- Pelo y piel animal.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo A:

- Restos de camilla (dejados en el lugar)
- Collar de lapislázuli, cuarzo rosado y concha *Spondylus* (Fig. 11b)
- Concha, arcilla cruda y escarabajo hallados en la cabeza del individuo
- Aves procedentes de ambos lados del cuerpo, en el nivel superior de los brazos
- Concha de *Spondylus* cortada procedente de las manos, brazos y piernas del individuo
- Textiles pertenecientes a las envolturas
- Maíz envuelto al interior de las envolturas.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo B:

- Textiles de las envolturas
- 1 loro
- Vasijas miniatura hechas de arcilla cruda que fueron halladas en asociación con el loro: 1 pico y su puente (¿botella o fragmento?), 1 botella de doble pico y asa puente (rota), 2 vasijas con boca acampanulada o “flaring” (una de ellas restaurada), 3 cuencos abiertos con labios convergentes o “incurved” (uno de ellos contenía un escarabajo) y 2 vasijas mamiformes.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo C:

- Textiles de las envolturas
- Botella de un solo pico modelada en forma femenina, presenta engobe negro y decoración de colores rojo, blanco y anaranjado (Fig. 8)
- 1 loro
- Fragmentos textiles y de cestería.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo D:

- Algodón crudo
- Almejas en la cabeza del individuo
- Plumaje de loro
- Envolturas de algodón
- Madera y ramas procedentes de la camilla

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo E:

- Envolturas conteniendo maíz y plumaje de ave completamente carbonizado.

Tumba No. 10

- Cuerpo A (Niño)
- Cuerpo B (Adulto)
- Cuerpo C (Niño)
- Conchas sin trabajar
- Tres estacas marcadoras de tumba
- Piedras para moler y para honda (proyectiles líticos)
- Tiestos procedentes del interior de la tumba.

En el nivel ubicado encima de la tumba se recuperaron los siguientes objetos:

- Cuenco negro (restaurado e incompleto)
- Conchas sin trabajar
- Olla de cocina roja, llana, con asa lateral (restaurable)
- 8 marcadores de tumba en forma de cebolla hechos de material vegetal
- Cabeza de ave
- Tiestos.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo A:

- Madera procedente de la camilla (dejada en el campo)
- Cuentas de lapislázuli y cuarzo rosado halladas alrededor del cuello del individuo (Fig. 11c)
- Loro encontrado al interior de las envolturas, sobre el pecho del individuo
- 2 figurinas de hueso halladas dentro de las envolturas del cuerpo, a la altura de la ingle del individuo (Fig. 13)
- Maíz envuelto al interior de las envolturas del cuerpo
- Brazalete de concha *Spondylus* tallada procedente de la muñeca derecha del cuerpo
- 1 banderilla y cañas marcadoras de tumba con algodón blanco.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo B:

- Textiles de envoltura
- Concha tallada y perforada
- Plumaje de ave y marcador de tumba de material vegetal en forma de cebolla
- Cuenta de concha
- 4 torteros (2 de piedra negra tallada y 2 de alabastro o cuarzo blanco)

- Puntas de madera, cañas cortas, huesos de animales. fragmentos de mate y textiles.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo C:

- Maíz envuelto y envolturas de algodón llanas (muy carbonizadas)
- 1 banderilla y cañas marcadoras de tumba con algodón blanco.

Tumba No. 11

- Cuerpo A (Infante)
- Cuerpo B (Niño).

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo A:

- Paquete de fragmentos de soguillas de totora procedentes de la camilla y atados de palitos
- Maíz envuelto
- Textiles procedentes de las envolturas del cuerpo
- 1 camilla
- 2 banderillas marcadoras de tumba hechas con caña y algodón, llevan pequeños palitos atados.

Los siguientes objetos estuvieron asociados al cuerpo B:

- Envolturas de algodón (carbonizadas)
- Maíz envuelto dentro de las envolturas (carbonizado)
- Restos de ave hallados al interior de las envolturas.

* *El presente inventario ha sido elaborado en base a la traducción del Field catalogue of specimens from Cuts 1, 2, 3 & 4 (Playa Grande) redactado por Louis Stumer en agosto de 1952 (Colección Jorge Muelle. AHRA. JM-34). En este inventario se han omitido tanto las relaciones de especímenes de los cortes 1 a 3 como los códigos de todas las piezas recuperadas, información que puede ser revisada en el documento original.*

Notas

- 1 Villar Córdova, Pedro E. 1982 (1935). p. 231. Debemos indicar, sin embargo, que el sitio arqueológico Playa Grande ya era conocido desde tiempos de la Guerra del Pacífico. En 1879 el francés Théodore Ber: un coleccionista de antigüedades residente en Lima, envió al Museo de Historia Natural de París un lote de material arqueológico procedente del Perú en el que se incluían quince cráneos recuperados en tumbas de Playa Grande (Riviale, Pascal. 2000, p. 149).
- 2 Stumer, Louis M. 1953, 1958 y 1961.

- 3 *Patterson, Thomas C. 1966, pp. 119-120 y 105.*
- 4 *Ruiz, Arturo. 1967, p. 11..*
- 5 *Falcón Huayta, Víctor. 2000, p. 53.*
- 6 *Stumer, Louis M. 1953, p. 44; ANÓNIMO. 1952.*
- 7 *Falcón Huayta, Víctor. 2000, p. 53.*
- 8 *Tenemos muy pocas referencias sobre el capitán Reverter, sabemos que se desempeñó como odontólogo de la Fuerza Aérea Peruana (FAP) y que realizó exámenes dentales a un individuo excavado en Ancón por Marino González y Evaristo Chumpitaz en 1951 (Ravines, Rogger. 1977, p. 378).*
- 9 *Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34. Aunque en una posterior publicación Stumer localiza la ensenada de Playa Honda al norte de Playa Grande (Stumer, Louis M. 1954a, p. 174, fig. 1), es posible que al presentar la solicitud confundiera ambos lugares; de hecho, en un documento fechado el 28 de agosto de 1952, se hace alusión al material recuperado por Stumer en "Playa Grande o Playa Honda" (Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34).*
- 10 *Ibid; loc. cit. Con respecto a las excavaciones realizadas por curiosos en el sitio a las que hace alusión Casafranca, tenemos conocimiento que un "buscador de tesoros de los piratas" apellidado García Montero realizó excavaciones en Playa Grande por el año 1950 (Colección Toribio Mejía Xesspe, AHRA. TMX-513, p. 16 (r)).*
- 11 *Colección Jorge Muelle. AHRA. JM-34.*
- 12 *Falcón Huayta, Víctor, 2000, p. 55.*
- 13 *Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34.*
- 14 *Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34.*
- 15 *Tabío, Ernesto, 1965, p. 59.*
- 16 *Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34.*
- 17 *Una muestra de la sogá de tatora proporcionó un fechado radiocarbónico que se remonta al año 1390 ± 160 A.P. (Tabío, Ernesto. 1965, p. 59).*
- 18 *Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34*
- 19 *Ibid., loc. cit.*
- 20 *Ibid., loc. cit.*
- 21 *Stumer, Louis M. 1953; p. 43, fig. 4.*
- 22 *Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34; Stumer, Louis M. 1953, p. 45.*

- 23 Stumer, Louis M., 1953; p. 44, fig. 5.
- 24 Patterson, Thomas C. 1966. p. 119; Stumer, Louis M. 1953; p. 44, fig. 6.
- 25 *Ibíd.*, loc. cit.
- 26 Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34.
- 27 *Ibíd.*; loc. cit. En el inventario del material recuperado por Stumer en Playa Grande, redactado en agosto de 1952, aparece esta referencia al laboratorio del Dr. Maldonado; probablemente se trata del Dr. Ángel Maldonado (Arequipa 1890 – Lima 1955), quien fue fundador y director de los laboratorios Maldonado (1923-1951) y muy aficionado a las investigaciones arqueológicas.
- 28 Kaulicke, Peter, 1997, p. 36 .
- 29 Jara, Victoria de la, 1970, p. 30.
- 30 Patterson, Thomas C., 1966, p. 119.
- 31 Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34.
- 32 *Objetos similares fueron recuperados en varios contextos funerarios de Paracas, siendo identificados por Tello y Mejía como boyas o contrapesos de redes de pesca (Tello, Julio C. y Toribio Mejía Xesspe. 1979, p. 229).*
- 33 Stumer, Louis M., 1953, p. 46.
- 34 Stumer, Louis M. 1955, p. 101.
- 35 Kaulicke, Peter, 1997, p. 23.
- 36 Cárdenas, Mercedes, 1999, p. 21.
- 37 Tabío, Ernesto, 1957, p. 30.
- 38 *Stumer, Louis M. 1953; p. 45, fig. 8. Recientemente, Marco Goldhausen ha llamado la atención sobre este punto (Goldhausen, Marco. 2001, p. 231). Según este autor, el hallazgo en la Tumba N° 8 de Playa Grande de un cuerpo flexionado, que descansaba sobre su lado derecho y estaba enfardelado con tejidos llanos de algodón, junto a otro enterrado en posición extendida, amarrado en una litera y envuelto en tejidos de lana con diseños interlocking, permitiría observar cómo la diferenciación social y el acceso desigual a riquezas materiales podrían encontrarse expresados en un patrón funerario distinto. El mismo autor sugiere que las serpientes entrelazadas podrían corresponder a representaciones iconográficas de status vinculadas a personajes con mayor poder.*
- 39 Colección Jorge Muelle, AHRA. JM-34 .
- 40 Stumer, Louis M. 1953, p. 46.
- 41 Anónimo. 1999, p. 22.

- 42 Stother, Karen E. 1979, p. 84
- 43 Patterson, Thomas C. 1966, p. 119
- 44 Tabío, Ernesto. 1957, pp. 27-28
- 45 Patterson, Thomas C. 1966, p. 119
- 46 Stother, Karen E. y Rogger RAVINES. 1977, pp. 171 y 183
- 47 Kroeber, Alfred L. 1954, pp. 44 y 48; Jijón y Caamaño, Jacinto. 1949, pp. 34, 37, 40-41
- 48 Kroeber, Alfred L. 1954; pp. 98 a 100, fig. 80
- 49 Stumer, Louis M. 1954b, p. 222; Falcón, Víctor y Augusto Amador. 1997, p. 55
- 50 Kroeber, Alfred L. 1954, pp. 105 y 107
- 51 Gayton, Anna H. 1927, p. 314
- 52 Kroeber, Alfred L. 1954, p. 98
- 53 Jijón y Caamaño, Jacinto. 1949, p. 472
- 54 Riviale, Pascal. 2000, p. 169
- 55 Tello, Julio C. y Toribio Mejía Xesspe. 1979, p. 118
- 56 *Ibid.*, p. 215
- 57 Stumer, Louis M. 1953, p. 47
- 58 Tabío, Ernesto. 1957, p. 30
- 59 Kroeber, Alfred L. 1954, p. 38
- 60 *Ibid.*, loc. cit.
- 61 Stumer, Louis M. 1954b, p. 222
- 62 Kroeber, Alfred L. 1954, pp. 35 y 38; Jijón y Caamaño, Jacinto. 1949, pp. 28, 452-453
- 63 Ravines, Rogger. 1977, pp. 356 y 374; Pinilla, José. 1985, pp. 11, 14 y 16-18
- 64 Jijón y Caamaño, Jacinto. 1949, pp. 28 y 40-41; Kroeber, Alfred L. 1954, pp. 49-52
- 65 Stumer, Louis M. 1954b; pp. 221 y 223, fig. 2
- 66 Amador Parodi, Augusto. 1999, p. 96
- 67 Colección Jorge Muelle. AHRA. JM-34

- 68 Falcón, Víctor y Augusto Amador. 1997, p. 57.
- 69 Kroeber, Alfred L., 1954, p. 34.
- 70 Stumer, Louis M. 1953; p. 46, fig. 11 y p. 47.
- 71 Falcón, Víctor y Augusto Amador. 1997, pp. 56 y 58.
- 72 Stumer, Louis M. 1953; p. 46, fig. 10
- 73 Colección Jorge Muelle. AHRA. JM-34
- 74 Jijón y Caamaño, Jacinto, 1933, pp. 358-359; 1949, p. 34.
- 75 Paredes, Juan. 1999, pp. 52-53.
- 76 *Ibíd.*, pp. 45-52.
- 77 *Ibíd.*, p. 46.
- 78 Cárdenas, Mercedes. 1999, pp. 22-25.
- 79 Paredes, Juan. 1999, p. 53.
- 80 Kroeber, Alfred L. 1954; contracarátula, p. 44 y p. 46, fig. 28
- 81 Stumer, Louis M., 1953, p. 48
- 82 Stumer, Louis M., 1958, pp. 12-13.
- 83 Patterson, Thomas C. 1966, p. 119.
- 84 Colección Toribio Mejía Xesspe. AHRA. TMX-513, p. 15(r).
- 85 *Ibíd.*, pp. 33-34.
- 86 Colección Jorge Muelle. AHRA. JM-34.
- 87 Tabío, Ernesto. 1957, p. 5.
- 88 Colección Toribio Mejía Xesspe. AHRA. TMX-375, pp. 12-13.
- 89 *Ibíd.*, p. 13(r).
- 90 *Ibíd.*, p. 14.
- 91 Tabío, Ernesto. 1957, p. 6.
- 92 *Ibíd.*, p. 10.
- 93 *Ibíd.*, p. 33.

- 94 Colección Toribio Mejía Xesspe. AHRA. TMX-375. p. 34(r).
- 95 *Ibíd.*, loc. cit.
- 96 Colección Toribio Mejía Xesspe. AHRA. TMX-375.
- 97 Colección Toribio Mejía Xesspe. AHRA. TMX-508, No. 4.
- 98 Este tipo de deformación también ha sido observada en el cráneo de un infante de 8 ó 10 meses excavado por Víctor Falcón en Cerro Culebra (Falcón, Víctor y Augusto Amador. 1997, p. 58) y entre los individuos procedentes de algunos entierros Lima de Huallamarca (Vivar Anaya. Judith. 1998, p. 433).
- 99 Falcón Huayta, Víctor, 2000, p. 53.
- 100 *Ibíd.*, loc. cit.
- 101 Goldhausen, Marco, 2001, p. 233.
- 102 Falcón Huayta, Víctor, 2000, p. 57.
- 103 *Ibíd.*, p. 53.
- 104 Stumer, Louis M., 1961, p. 548.
- 105 Patterson, Thomas C., 1966, p. 37.
- 106 *Ibíd.*; p. 55
- 107 Bibliografía Arqueológica de Lima. Documento de trabajo n° 2. Municipalidad de Lima Metropolitana, 1992, p. 125.
- 108 Falcón, Víctor y Augusto Amador, 1997, p. 51.
- 109 Shady, Ruth, 1981 y 1988.
- 110 Falcón Huayta, Víctor, 2000, p. 60.
- 111 Cárdenas, Mercedes. 1998: p. 177, fig. 15.
- 112 Falcón, Víctor. 2000; p. 58, foto 3; Escobedo, Manuel y Marco Goldhausen. 1999; p. 12, fig. 3; Goldhausen, Marco. 2000. pp. 233 y 239.

Fuentes y Bibliografía

I. Fuentes manuscritas y mecanografiadas

Colección Jorge Muelle (Archivo Histórico Riva-Agüero)

Signatura: JM-34. Stumer, Louis M. Field Catalogue of specimens from Cuts 1, 2, 3 & 4 (Playa Grande). Inventario redactado en agosto de 1952, texto mecanografiado.

Bajo esta signatura también se pueden encontrar otros documentos relacionados a las excavaciones de Stumer en Playa Grande y en Cerro Culebra, los cuales fueron redactados entre el 31 de marzo de 1952 y el 13 de mayo de 1955.

Colección Toribio Mejía Xesspe (Archivo Histórico Riva-Agüero)

Signatura: TMX-375. Cuaderno con apuntes de campo (1955-1966)

Signatura: TMX-508, No. 4 Bosquejo del Entierro No. 2 (Tumba 1) de Playa Grande excavado por Mejía Xesspe. Dibujo realizado el 25 de octubre de 1955.

Signatura: TMX-513. Libreta con apuntes arqueológicos (1954)

PINILLA HLENKE, José Félix

1985 Una aproximación a los patrones de enterramiento durante el Horizonte Medio en Lima y Maranga. Trabajo presentado como parte del curso de Prácticas Pre-profesionales de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Texto mecanografiado.

II. Bibliografía

AMADOR PARODI, Augusto

1998 "Figurinas funerarias de la cultura Lima", *Arqueología y Sociedad*. (Lima) Museo de Arqueología y Antropología, UNMSM, No. 12: 29-35.

1999 *Costumbres funerarias de la cultura Lima*. María Elena Cornejo (ed.). *Culturas prehispánicas*. Lima: El Comercio-Universidad Ricardo Palma.

LAS EXCAVACIONES DE LOUIS STUMER EN PLAYA GRANDE (1952)...

ANÓNIMO

1952

"Arqueólogo norteamericano sostiene haber hallado templo pre-incario de dos mil años de antigüedad", en *La Crónica*, Lima, 12 de diciembre de 1952.

ANÓNIMO

1999

"The Dead Wives' Club", *Discover* (July), Vol. 20, No. 7: 22.

CÁRDENAS MARTIN, Mercedes

1998

"Cultura Lima: El adobe como material de construcción", *Boletín del Instituto Riva-Agüero* (Lima) No. 25: 131-186.

1999

Tablada de Lurín: Excavaciones 1958-1989. Tomo I: Patrones funerarios. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú-Instituto Riva-Agüero-Dirección Académica de Investigación.

ESCOBEDO, Manuel y Marco GOLDHAUSEN

1999

"Algunas consideraciones acerca de la iconografía Lima", *Baessler Archiv. Neue Folge* (Berlin) Band XLVII: 5-37.

FALCÓN, Víctor y Augusto AMADOR

1997

"Un entierro de patrón funerario Lima en Cerro Culebra", *Mauq'a llaqta* (Lima), Año 1, No. 1: 51-68.

FALCÓN HUAYTA, Víctor

1998

"El poste sagrado de Playa Grande, Lima", *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología* (Lima) Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Año 1, No. 8: 14-15.

2000

"Playa Grande: Entre la aldea y el santuario. ¿Un caso de interpretación arqueológica ambigua?", *Arqueológicas* (Lima), No. 24: 53-61.

GAYTON, Anna Hadwick

1927

"The Uhle Collections from Nievería", *Publications in American Archaeology and Ethnology* (Berkeley), Vol. 21, No. 8: 305-329.

GOLDHAUSEN, Marco

2001

"Avances en el estudio de la iconografía Lima", *Arqueológicas* (Lima), No. 25: 223-263.

- JARA, Victoria de la
1970 "La solución del problema de la escritura peruana", *Arqueología y Sociedad* (Lima), No. 2: 28-35.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto
1933 "Trophäenköpfe der Proto-Lima-Zeit im Tal des Rimac, Peru", *Zeitschrift für Ethnologie* (Berlín) Vol. 64: 354-362.
- 1949 *Maranga. Contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rimac, Perú*. Quito: La Prensa Católica.
- KAULICKE, Peter
1997 *Contextos funerarios de Ancón*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- KROEBER, Alfred L.
1954 "Proto-Lima: A Middle Period culture of Peru", *Anthropology* (Chicago) Natural History Museum, Fieldiana, Vol. 44, No. 1.
- MUNICIPALIDAD DE LIMA METROPOLITANA
1992 *Bibliografía arqueológica de Lima*. Documento de trabajo 2. Lima: Enotria S.A.
- PAREDES OLVERA, Juan
1997 "Cabezas trofeo y rituales de la Cultura Lima en Maranga". En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Año 1, N° 11 (noviembre); pp. 3-5. Lima.
- 1998 "Cabezas trofeo y rituales funerarios en la Cultura Lima". En *Gaceta Arqueológica Andina*. N° 25 (junio), pp. 45-60. Lima.
- PATTERSON, Thomas C.
1966 *Pattern and process in the Early Intermediate Period pottery of the central Coast of Peru*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press.
- RAVINES, Rogger
1977 "Prácticas funerarias en Ancón" (Primera parte), *Revista del Museo Nacional* (Lima), Vol. XLIII: 327-397.
- RIVIALE, Pascal
2000 *Los viajeros franceses en busca del Perú Antiguo (1821-1914)*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP-IFEA.

LAS EXCAVACIONES DE LOUIS STUMER EN PLAYA GRANDE (1952)...

- RUIZ, Arturo
1967 "La Colección Stumer del Museo Nacional de la Cultura", *Boletín del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* (Lima), Año 3, No. 6: 11-14.
- SHADY SOLIS, Ruth
1981 "Intensificación de contactos entre las sociedades andinas como preludeo al movimiento Huari del Horizonte Medio", *Boletín del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* (Lima), No. 7: 7-9.
- 1988 "La interacción regional durante la época Huari", en Rangel Flores, Víctor (ed.). *I Simposium Arquitectura y Arqueología: Pasado y futuro de la construcción en el Perú*. Chiclayo: Concytec.
- STOTHERT, Karen E.
1979 "Informe de investigaciones en Villa Salvador", en Ramiro Matos Mendieta (comp.) *Arqueología peruana*. Seminario "Investigaciones arqueológicas en el Perú 1976" organizado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (abril de 1976); pp. 81-88. Lima: Centro de Proyección Cristiana.
- STOTHERT, Karen E. y Rogger RAVINES
1977 "Investigaciones arqueológicas en Villa El Salvador", *Revista del Museo Nacional* (Lima), Vol. XLIII: 157-225.
- STUMER, Louis Michael
1953 "Playa Grande: Primitive elegance in Pre-Tiahuanaco Peru". En *Archaeology*. Vol. 6, N° 1; pp. 42-48. Brattleboro.
- 1954a "The Chillón valley of Peru: Excavation and reconnaissance 1952-1953 (Part 1)", *Archaeology* (Brattleboro), Vol. 7, No. 3: 171-178.
- 1954b "The Chillón valley of Peru: Excavation and reconnaissance 1952-1953 (Part 2)", *Archaeology* (Brattleboro), Vol. 7, No. 4: 220-228.
- 1955 "History of a Dig", *Scientific American* (New York, March), Vol. 192, No. 3: 98-104.
- 1958 "Contactos foráneos en la arquitectura de la Costa Central", *Revista del Museo Nacional* (Lima) Vol. XXVII: 11-30.
- 1961 "A radiocarbon date from the Central Coast of Peru", *American Antiquity* (Salt Lake City, Utah) Vol. 26, No. 4: 548-550.

- TABÍO, Ernesto
1957 "Excavaciones en Playa Grande, Costa Central del Perú (1955)",
Arqueológicas (Lima), Vol. I, No. 1: 1-48.
- 1965 Excavaciones en la Costa Central del Perú (1955-58). La Habana:
Academia de Ciencias de la República de Cuba-Taller "Mario
Reguera Gómez" de la Empresa Consolidada de Artes Gráficas.
- TELLO, Julio C. y Toribio MEJÍA XESSPE
1978 *Paracas. II Parte: Cavernas y Necrópolis*. Publicación del Archivo
Julio C. Tello de la UNMSM y de The Institute of Andean Research
(Nueva York). Lima.
- VILLAR CÓRDOVA, Pedro E.
1982 (1935) *Arqueología del Departamento de Lima*. Lima: Atusparia.
- VIVAR ANAYA, Judith
1998 Ocupación humana de los valles de Lima (Período Intermedio
Temprano), *Boletín del Instituto Riva-Agüero* (Lima), No. 25: 407-
451.

N° de Tumba	INDIVIDUOS				
	Adulto	Adulto Joven	Niño	Niño Joven	Infante
1	B		A		
2	A		B		
3			A		
4	A B C D				
5	A B C				D (A)
6		B	A		
7	A				
8	A B				
9	C	B	A	D	E
10	B		A C		
11			B		A
12	X X				

N° Tumba	Olla de almacenaje			Tazón "beaker"			Tazón negro			Tazón negro acampanulado			Tazón negro decorado			Botella Escult.		Plato Rojo			Tazón rojo	Cuenco negro	Miniaturas
	Rota	Rest.	Comp.	Roto	Rest.	Comp.	Roto	Rest.	Comp.	Roto	Rest.	Comp.	Roto	Rest.	Comp.	Antrop.	Zoomor.	Roto	Rest.	Comp.	Rest.	Rest.	ars. cruda
1	X				X			XX															
2																							
3																							
4																	A						
5																							A (11)
6																							
7																							
8																							
9																							
10																							
11																							
12																							

Tabla 2 – Material cerámico procedente de los contextos funerarios excavados por Stumer en Playa Grande

N° Tumba	Envolturas textiles		Aves / Plumas			Instrumentos textiles				Cestería	Mates		Maíz
	Algodón llano	Lana decorada	N.i.	Loros	Guacamayos	Torteros	Lanzaderas	Agujas	Telar de juguete	Canastas	Dec.	Sin dec.	Restos
1	B		B			B		B		B			X
2	B			X					X				B
3	A												
4	A		B			B (2)	B			A (5)			A
5		B		AB						A (5)	A	A	B
6	A	A	A										X
7			A										
8	B	A				A				B (2)			
9	ABCDE		E	CD	B					C			
10	ABC		B	A		B (4)							AE
11	AB		B										AC
12													AB

Tabla 3 – Diversas asociaciones de los contextos funerarios de Playa Grande

N° Tumba	Collares				Brazaletes	Tobilleras	Adornos	Torteros			Cuentas		Pieza s/t	Pieza cort. y/o perf.
	CR-T-J	O-S	S	L.L-CR-S	S	S	S	CB	CR	O	L.L.-CR	T	L.L.	S
1														
2													B	B
3														
4	A	A	A			A	A (2)		B					A (3)
5												A		A
6	A													
7														
8														
9				A										A
10					A			B (2)		B (2)	A			
11														
12														

S = Spondylus
L.L. = Lapizlázuli
CB = Cuarzo Blanco (Alabastro)
T = Turquesa
CR = Cuarzo Rosado
O = Obsidiana (Piedra negra)
J = Jadeita

Tabla 4 - Asociaciones de Spondylus y piedras semipreciosas procedentes de los contextos funerarios de Playa

N° Tumba	Peines de madera	Tazones de piedra	Bolsa de algodón	Figurinas de hueso	Cabezas escalpes	Elementos vinculados a la pesca		
						Red de pescar	Muy muys	Almejas
1	B							
2								
3								
4		A (2)						
5			A		X			
6						X	X	
7								
8					X			
9								
10				A (2)				D
11								
12								

Tabla 5 - Diversas asociaciones procedentes de las tumbas excavadas por Stumer en Playa Grande

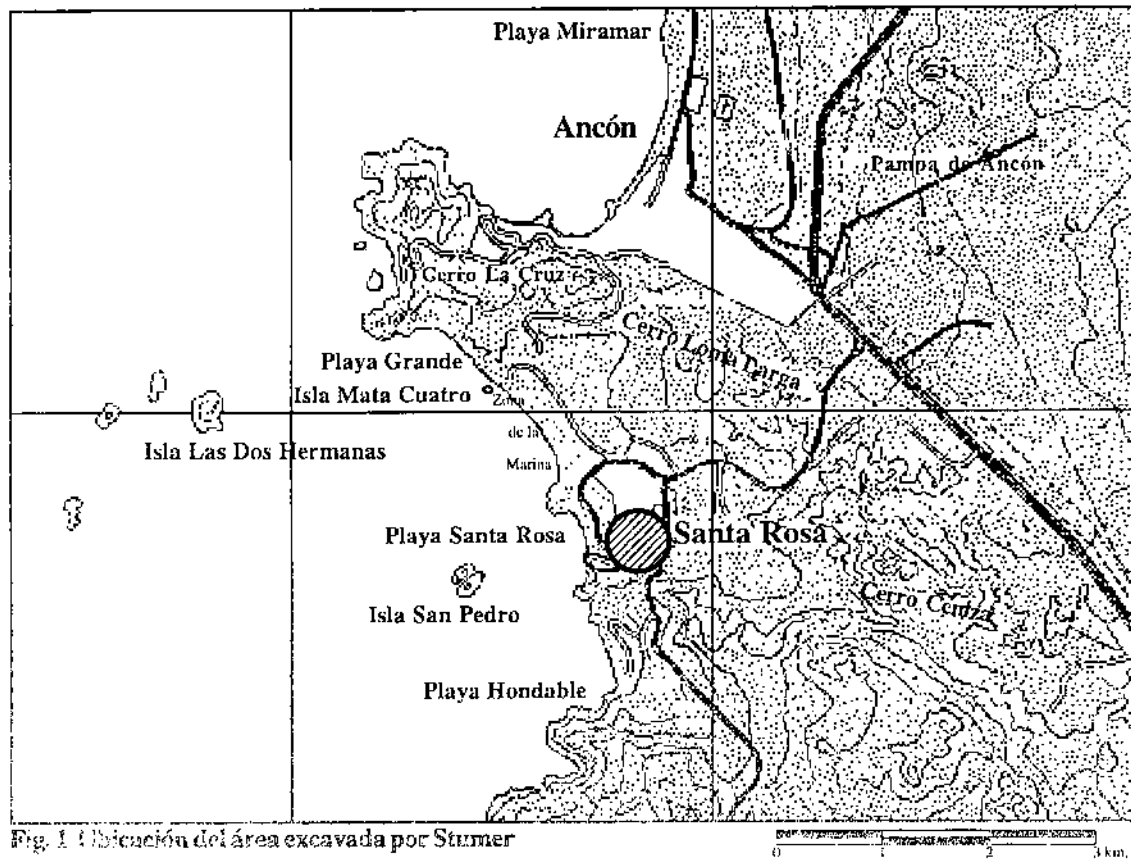
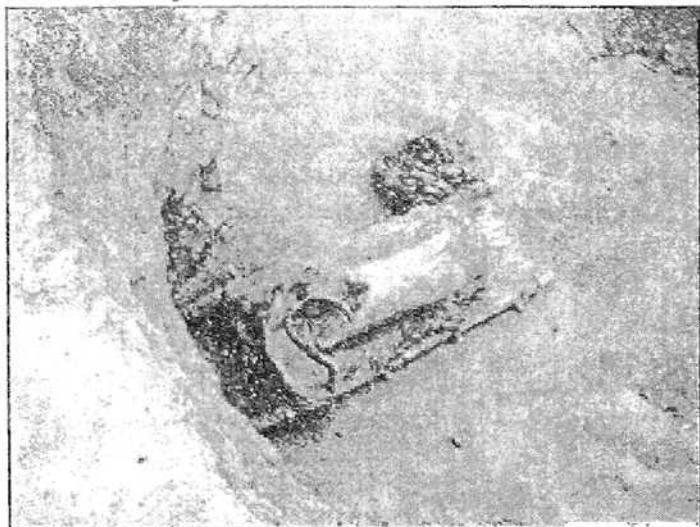
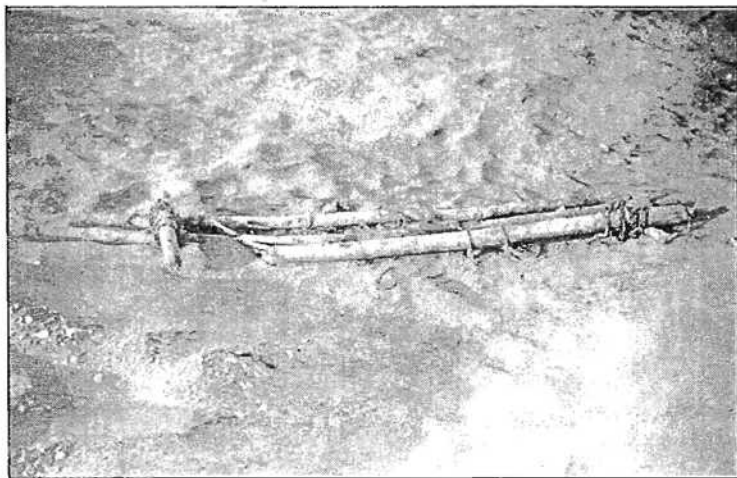


Fig. 1 Ubicación del área excavada por Stumer



**Fig. 2 Tumba simulada hallada en el corte 3 de Playa Grande.
(Stumer 1953)**



**Fig. 3 Camilla funeraria de madera encontrada
en la superficie de Playa Grande.
(Fotografía tomada en 1955. AHRA. TMXF-0039)**



Fig. 4 Detalle de la estaca marcadora de la tumba No. 9 del corte 4.
(Stumer 1953)



Fig. 5 Tazón con engobe negro decorado interna y externamente con círculos pintados en positivo y negativo. Pertenece a la Fase Lima 6, procede de la tumba No. 8 del corte 4 (Stumer 1953).



Fig. 6 Tazón negro acampanulado. Pertenece a la Fase Lima 6, procede de la tumba No. 5 del corte 4 (Stumer 1953).

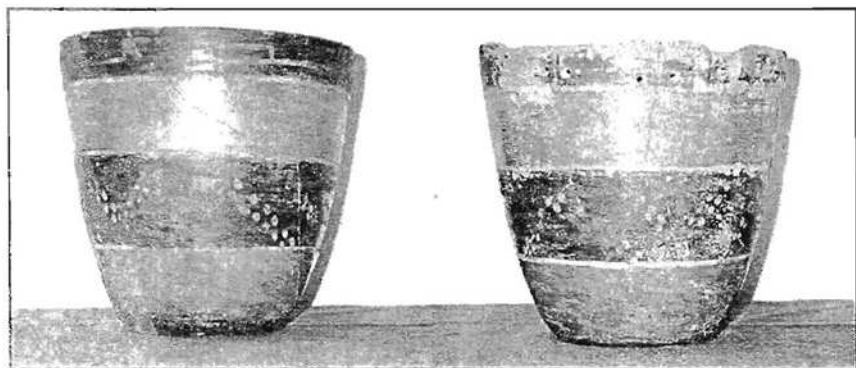


Fig. 7 Tazón rojo con borde Interlocking y banda central negra decorada con puntos. Se pueden observar algunas perforaciones realizadas para restaurar la vasija. Pertenece a la Fase Lima 6, procede de la tumba No. 9 del corte 4. (Museo de Sitio de Puruchuco. MSP/393; CE-0516)



Fig. 8 Botella escultórica con representación femenina. Pertenece a la Fase Lima 6, procede de la tumba No. 9 del corte 4. (Museo de Sitio de Puruchuco. MSP/396; CE-0522)



Fig. 9 Botella escultórica zoomorfa, silbadora. Pertenece a la Fase Lima 5 ó 6, procede de la tumba No. 4 del corte 4. (Museo de Sitio de Puruchuco. MSP/397; CE-0523)



Fig. 10 Cuerpo de loro, de plumaje rojo y verde,
recuperado en la tumba No. 2 del corte 4
(Stumer 1953)

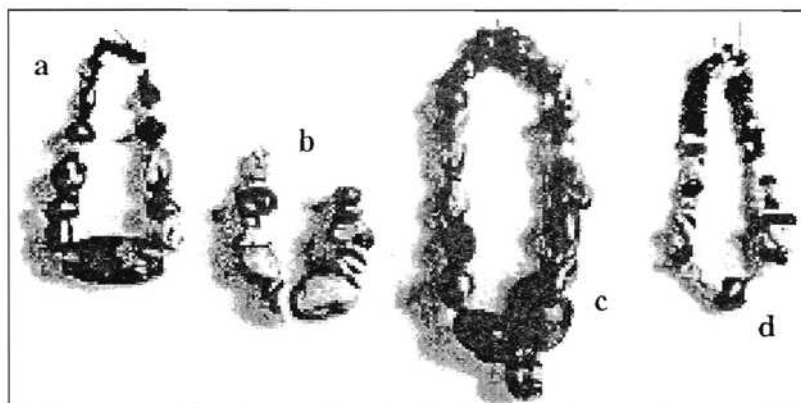


Fig. 11 Collares de piedras semipreciosas y Spondylus procedentes del corte 4 de Playa Grande (Stumer 1953)

- a. Cuarzo rosado, jadeita y turquesa (tumba No. 4)
- b. Cuarzo rosado, lapislázuli y spondylus (tumba No. 9)
- c. Cuarzo rosado y lapislázuli (tumba No. 10)
- d. Obsidiana y spondylus (tumba No. 4).

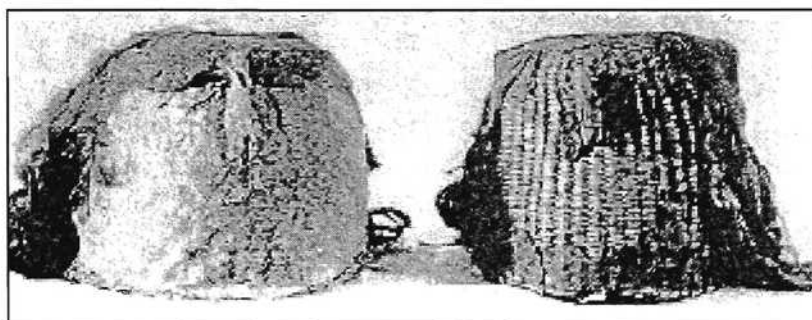


Fig. 12 Cabezas escalpes recuperadas en el nivel superior de las tumbas No. 5 y 8. (Stumer 1953)

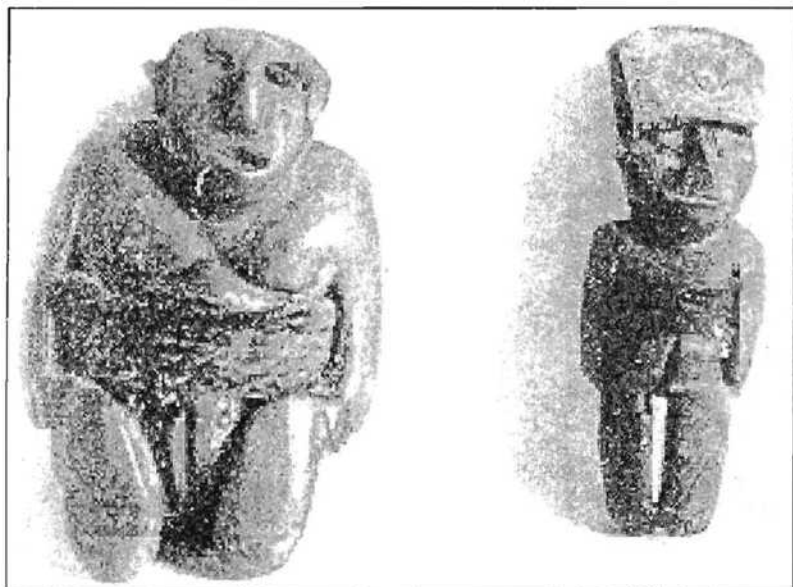


Fig. 13 Figurinas o amuletos de hueso hallados al interior de las envolturas que cubrían el cuerpo de uno de los individuos enterrados en la tumba No. 10 del corte 4.
(Stumer 1953)